

**DOS VERSIONES DE LA PRIMERA TRADUCCIÓN
EN LENGUA ESPAÑOLA DE LOS
DIÁLOGOS DE AMOR DE LEÓN HEBREO**

JAMES NELSON NOVOA

En el momento de su aparición, los *Diálogos de amor* de León Hebreo o Jehudah Abravanel, que fue su verdadero nombre, fueron considerados como uno de los tantos tratados de temática amorosa que abundaron durante el Quinientos y, de hecho, en este género la obra ocupa un destacado lugar. En tiempos recientes los estudiosos¹ han considerado, y muy justamente, la obra como un ejemplo del sincretismo renacentista, en que una obra ideada por un judío sefardí oriundo de la Península Ibérica y como tal,

¹ Los primeros estudios críticos datan del siglo XIX y de manos de estudiosos alemanes como *Leo Hebraeus ein jüdischer Philosoph der Renaissance sein Leben seine Werke und seine Lehren*, Breslau, Wilhelm Koebner, 1886, del Dr. B. Zimmels, *Die Idee der Liebe Leone Ebreo. Zwei Abhandlungen zur Geschichte der Philosophie in der Renaissance*, Verlag von J.C.B Mohr, Tübingen, 1926 y la reproducción fotostática de la *editio princeps* de los *Dialoghi d'amore* con numerosos documentos de archivos y un estudio biográfico del autor y de su obra en *Leone Ebreo Dialoghi d'Amore Hebraeische Gedichte Herausgegeben mit einer Darstellung des Lebens un des Werkes Leones, Bibliographie, Register zu den Dialoghi, Uebertragung der Hebraischen Texte, Regesten, Urkunden und Anmerkungen*. Carl Winters Universitätsbuchhandlung, Heidelberg, 1928. El estudioso italiano Giuseppe Saitta le ha consagrado algunas páginas en su monumental *Il pensiero italiano nell'umanesimo e nel Rinascimento*, vol II, *Il Rinascimento*, Bologna, a cura del Dott. Cesare Zaffi, 1950 al igual que Marcelino Menéndez Pelayo en su *Historia de las ideas estéticas en España*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, 1974, pp. 487-542 en que trata de la recepción de la obra en España. En tiempos más recientes Andrés Soria Olmedo ha ampliamente estudiado las fuentes y la recepción europea en general y española en particular, en su libro *Los Diálogos de amor de León Hebreo. Aspectos literarios y culturales*, Universidad de Granada, Secretariado de publicaciones, 1984. Para el tema de las fuentes propiamente judías de la obra véase el artículo de Schlomo Pines «Medieval Doctrines in Renaissance Garb? Some Jewish and Arabic Sources of Leone Ebreo's *Dialoghi d'amore*», en *Jewish Thought in the Sixteenth Century*, Edited by Bernard Dov Cooperman, Harvard University Press, Cambridge, Mass, 1983, pp. 365-398.

de clara inspiración judía, luciera los ropajes del mundo cultural del Renacimiento italiano. Tanto por el género elegido, el diálogo, como por su uso de la lengua italiana, en que el texto apareció por vez primera, en Roma, en 1535, la obra de Hebreo congenió con el espíritu del mundo literario del siglo XVI, y fue impresa al menos doce veces en lengua italiana, traducida tres veces al castellano, una vez al latín y tres veces al francés a lo largo de aquel siglo.

Poco estudiada, en cambio, ha sido la primera traducción castellana de la obra, cuya primera edición en 1568², de la mano de un tipógrafo desconocido en Venecia, fue seguida por una emisión en 1598³. Esta traducción se vio eclipsada por una segunda traducción, la del literato aragonés, Carlos Montesa, en 1584⁴, y de lejos por aquella del Inca Garcilaso de la Vega, que salió en 1590⁵, la traducción publicada en Venecia gozó de una escasa difusión, por lo que cayó rápidamente en el olvido, tanto en España como en Italia en el siglo XVI⁶.

La traducción en cuestión fue obra de un judío de origen portugués, nacido en Salónica, ciudad otomana que, en el siglo XVI, albergó una de las comunidades sefardíes más importantes, de nombre Guedeliah ibn Yahia

² *Los Diálogos de amor de Mester León Abarbanel médico y filósofo excelente de nuevo traducidos en lengua castellana, y deregidos ala Maiestad del Rey Filippo*. Con privilegio della Illustrissima Senoria. En Licenza delli superiori. M.D.LXVIII.

³ *Diálogos de amor compuestos por Maestro León Abarbanel Hebreo Médico Excellentissimo. De nuevo con summa delixensia corexido e restampado. Estampado en Venesia 1598*.

⁴ *Philopraphia universal de todo el mundo, de los Diálogos de León Hebreo, traducida de italiano en español, corregida y añadida, por Micer Carlos Montesa, ciudadano de la insigne ciudad de Çaragoça*, dirigida al muy Illustre Señor don Francisco Gasca Salazar Inquisidor Apostólico del Reyno de Aragón y Maestre. Escuelas de la Universidad de Salamanca. Es obra sutilísima y muy provechosa, assí para seculares, como religiosos. Visto y examinado por orden de los Señores del Consejo Real. Virescit vulnere virtus. Con licencia. En Çaragoça, en casa de Lorenzo y Diego de Robles hermanos. Año 1584, Véndese en casa del mismo. Con privilegio.

⁵ *La traduzion del Indio de los Tres Diálogos de Amor de León Hebreo, hecha de italiano en español por Gracilazo Inca de la Vega, natural de la gran ciudad de Cuzco, cabeza de los reynos y provincias del Piru*. Dirigidos a la Sacra Católica Real Majestad del Rey don Felipe nuestro señor. En Madrid, en casa de Pedro Madrigal, M.D.XC. Tassa: Gonzalo de la Vega, 22 diciembre, 1589, aprobación: Fray Fernando Xuárez. 17 agosto 1588, el Rey: por mando del Rey nuestro señor Juan Vázquez, 7 septiembre 1588.

⁶ Alusiones al libro en España aparecen solamente a partir del siglo XVI, cuando aparecen en el Índice de Zapata de 1632 y dos años más tarde la Inquisición de Murcia envió una lista de libros prohibidos al Consejo de la Suprema en Madrid en que menciona una edición de los *Diálogos de amor* de 1598.

ben Moshe. Su traducción contiene numerosos errores, usos de la lengua considerados arcaicos para la segunda mitad del siglo XVI, italianismos y lusismos. La obra podría seguir sepultada como una mera anécdota librerica si no fuera por el hecho de que su estudio puede decirnos mucho sobre la relación de los sefardíes con la cultura del Renacimiento y con España en la segunda mitad del siglo XVI.

Aparte de la mencionada edición, existe una versión del mismo texto en aljamiado, contenida en un manuscrito que se conserva en la British Library, el ms. Or. Gaster 10688, redactada en una letra semi-cursiva sefardí con numerosas correcciones y glosas al margen en hebreo. El texto carece del nombre del autor, hecho que llevó a un estudioso a suponer que se trataba del original de Judah Abarbanel⁷. Esta hipótesis queda descartada al compararlo con la edición impresa, de la cual se aparta tan sólo en algunas variantes: la más importante es la ausencia de una alusión cristiana al mencionar a San Juan Evangelista, algo que aparece en todas las ediciones italianas y traducciones impresas pero no en el manuscrito aljamiado. La versión aljamiada nos demuestra que claramente hubo una difusión de la obra de León Hebreo por y para judíos sefardíes. No es insólito que una obra literaria de carácter no religioso circulara entre sefardíes en aljamiado. Existen, por ejemplo, versiones aljamiadas de la *Danza general de la muerte*, de la *Visión deleitable* de Alfonso de la Torre y de algunos cantos de *Orlando furioso* de Ludovico Ariosto según la traducción hecha por Jerónimo Urrea. El hecho de que el ms. Or. Gaster 10688 tenga también glosas marginales en hebreo que aluden claramente al carácter judío del texto demuestra que los *Diálogos de amor*, aun siendo uno de los textos más conspicuos del Renacimiento italiano, contenían un trasfondo judío que fue reconocido por sus lectores sefardíes.

Los destinatarios de la edición impresa son más difíciles de identificar. La edición veneciana de 1568 está dedicada «Al muy y poderoso Sennor, Don Felipe, por la gracia de Dios, Rey d'España, de las Indias, Islas, y tierra firme, del mar Océano, de las dos Sicilias, de Gerusalem, & c. Católico defensor de la fe». Comienza con esta dedicatoria, curiosa por ser obra de un judío sefardí, apartado de dos generaciones del suelo ibérico:

⁷ Esta fue la posición del dueño del manuscrito, el Dr. Moses Gaster, quien vendió el manuscrito a la British Library en 1925. Véase su *Notes on my Library and earlier drafts with corrections*. London, 1924.

«Muchos son los que en estos tiempos (muy alto, y mui poderoso sennor) se han puesto, y se ponen a escribir, y publicar sus obras en diversas profesiones, como vemos, así por mostrar sus ingenios, como para uso, y provecho del próximo, los quales por cierto merecem mucho loor, pues la intención con que lo hazen es buena, y tanto mas aquellos que debaxo de brevedad han declarado sus conceptos, y escrito alta y doctamente, tractando materias graves, y muy delicadas para mas provecho. Como entre algunos otros lo ha hecho, el sabeo varon León hebreo, el qual en sus Diálogos de Amor, que andan escritos en Italiano con mucha erudición, y elegancia de estilo ha tractado del amor divino so titulo de Filón, y Sofía, que otro no quiere dezir, que Razonamiento del Amante, y la Sabedoría, y Católicamente ha dicho las opiniones que los filósophos sobre ello tuvieron, y también del Astrología, y de la immortalidad del anima, con otras cosas graves, y delicadamente escritas, que merecen estarlo en todas las lenguas, si ser pudiesse, como ya está también en la Latena la qual obra contentándome mas que otra, por el subgeto, y considerando el beneficio que recibiría la Naceon Espannola (que siempre fue amiga de saber cosas nuevas, y que las alcanza por arduas que sean, mas que otra) si la tuviessen en su lengua, y tanto más siendo el Autor Espannol, me puse a traducirla en los ratos que he podido. Y así aviéndome salido bien este mi trabajo, que no ha sido poco, por la difficultad de las materias que tracta, en que por mi poco saber a las vezes tropesava, y reduzidola a mi desseado fin. No me contente de haverla traducido, pero aun lo he hecho imprimir, así por lo que ya he dicho, como por tener ocasion de ofrecerla a V.M. como lo hago, y que salga de mis manos de baxo del amparo de su ferme, y fuerte escudo, y no tema los maldigientes, y no me parece que viene fuera de propósito dedicar el casto subgeto de Amor, a Príncipe Casto. Pensamientos celestiales, a Príncipe que es ornado de celestiales virtudes. Altísimos entendimientos a Príncipe lleno de altísimos conceptos. Allende que no dexo de persuadirme que todo aun tiempo haré dos cosas, la una servir a V.M en algo como es mi desseo, y la otra obligar (si las sembras obligar se pueden) al Autor por haver yo a sus Diálogos dado nueva luz, y encomendados al mayor de los Príncipes que oy bivem, de lo que yo creo, que el sumamente deva alegrarse, no menos que del nuevo resplendor, del alto Protector que les he dado. Por tanto a V.M suplico por su mucha bondad reciba esta obra como cosa suya, y la mandé tractar como tal, pues ella lo merece, y enderesando en ella como en cuerpo aptíssimo a recibir luz de su rayo, hará que mas clara, y resplandeciente se muestre al mundo.»

La decisión de verter una obra cumbre del Renacimiento italiano al castellano por parte de un judío no era de extrañar. Un año antes, en Venecia también, el literato de probable origen portugués, Salomón Usque publicó su traducción de los sonetos de Petrarca, dedicándola a Alejandro Farnesio,

príncipe de Parma y Piacencia, quien se había formado en España y más tarde iba participar en la supresión de la revuelta contra la dominación española en los Países Bajos bajo Felipe II⁸. Ya entrado en el siglo XVII, desde la localidad entonces veneciana de Zante, otro literato de origen sefardí, Jacob Uziel, publicó una composición original, el poema heroico *David*, en castellano, en la ciudad de la laguna, en que, entre otras cosas se disculpa por la rudeza del lenguaje al mismo tiempo que expresaba su nostalgia por la tierra de donde había sido expulsado su pueblo y su sentimiento de pertenecer, en algún modo, a la nación española⁹. Ambos ejemplos demuestran que estos literatos sefardíes, por su decisión de componer y publicar obras literarias de libre creación y publicarlas en Venecia se consideraban aún vinculados a España, a la lengua española y a la cultura europea del momento.

El caso de la traducción de Guedeliah ibn Yahia ben Moshe de los *Diálogos de amor* y sus dos versiones muestra hasta qué punto la cultura sefardí de la segunda generación de la diáspora de la Península Ibérica tenía una doble vertiente. Por una parte buscaba apropiarse de la cultura europea para sus propios usos, algo patente en las versiones aljamiadas de textos de libre creación, respetados y leídos en el mundo cultural «cristiano». Por otra parte, buscaban difundir obras literarias en la cultura europea del momento, y, en particular, en España y sus dominios. Es un ejemplo elocuente de que los sefardíes, pese a una separación forzada y dolorosa se consideraban todavía hijos del suelo ibérico, allí donde se hallasen.

⁸ *De los sonetos, canciones, mandriales y sextinas del gran Poeta y Orador Francisco Petrarca, traducidos de toscano por Salusque Lusitano, Parte Primera. Con breves sumarios, o argumentos en todos los sonetos y canciones que declaran la intención del autor. Compuestos por el mismo. Con dos tablas, una castellana y la otra toscana y castellana.* Con privilegios. En Venecia, en casa de Nicolao Bevilaqua. MDLXVII.

⁹ Véase el artículo de Andrea Zinato «Por no ser nacido en Castilla, antes en tan remota parte: Jacob Uriel, poeta sefardita», en *Convegno internazionale: Social and Cultural History of the Jews on the Eastern Adriatic Coast in the 17th Century*, Dubrovnik, 27-30 agosto, 2002 (en prensa).